

# Pequeñas Resistencias 5

## Antología del nuevo cuento español (2001-2010)

*Prólogo de Eloy Tizón*  
*Edición de Andrés Neuman*



## ÍNDICE

Ruido y milagros, Eloy TIZÓN .....	11
Pequeñas insistencias: criterios de edición y selección, Andrés NEUMAN .....	19
Pilar ADÓN Las ramas no son perfectas .....	29
Pablo ANDRÉS ESCAPA Blue Eyes of Alabama .....	37
Jon BILBAO Rata .....	49
Matías CANDEIRA Fuegos en la oscuridad.....	61

Mercedes CEBRIÁN	
Cul-de-sac .....	69
Eloy M. CEBRIÁN	
El hombre que respondía a los correos basura .....	79
Cristina CERRADA	
Cerdos .....	91
Óscar ESQUIVIAS	
El padre del fotógrafo.....	101
Patricia ESTEBAN ERLÉS	
Cantalobos.....	107
Espido FREIRE	
La niña de todos.....	115
Víctor GARCÍA ANTÓN	
Últimas palabras a mi padre.....	121
Cristina GARCÍA MORALES	
Una niña preciosa .....	133
Daniel GASCÓN	
Fuera de cobertura .....	139
Cristina GRANDE	
Mi gato, Marcelo y yo.....	147
Ismael GRASA	
Tablón de anuncios.....	153
Irene JIMÉNEZ	
En la oficina .....	161
Nuria LABARI	
Ni siquiera adiós .....	177
Juan Carlos MÁRQUEZ	
Braceros, oficiales de primera y amas de casa.....	189

Berta MARSÉ	
Piragüismo («Placeres Adultos») .....	195
Ricardo MENÉNDEZ SALMÓN	
Los caballos azules.....	215
Pepa MERLO	
Petrushka.....	231
Sara MESA	
El Niño Sapito .....	239
Javier MIJE	
Toda la vida .....	251
Vicente Luis MORA	
La prueba n.º 15 .....	261
Javier MORENO	
Mnemosyne.....	269
Manuel MOYANO	
Confesiones .....	277
Jokin MUÑOZ	
Silencios .....	287
Miguel Ángel MUÑOZ	
Vaivén.....	305
Juan Jacinto MUÑOZ RENGEL	
El pescador de esponjas .....	311
Elvira NAVARRO	
Cabeza de huevo.....	319
Jesús ORTEGA	
El clavo en la pared.....	333
Braulio ORTIZ POOLE	
El amor en la era Reagan.....	347

Ernesto PÉREZ ZÚÑIGA	
Dos manzanas .....	359
Antonio POMET	
La duración .....	365
Javier SÁEZ DE IBARRA	
Un hombre pone un cuadro .....	377
Silvia SÁNCHEZ ROG	
La solución de Quim.....	389
Francesc SERÉS	
La vuelta.....	397
Miguel SERRANO LARRAZ	
Cuerpo y alma .....	411
Germán SIERRA	
Amnesia.....	421
Manuel VILAS	
Trabajo .....	435
Apéndices .....	443
I. Pequeño cuestionario sobre el cuento .....	445
II. Pequeñas biografías.....	487

## PEQUEÑAS INSISTENCIAS: CRITERIOS DE EDICIÓN Y SELECCIÓN

*Andrés Neuman*

### LOS AUTORES

Todos los autores seleccionados en la presente entrega de *Pequeñas Resistencias* han publicado al menos un libro de cuentos. Dentro de su obra, la narrativa breve ocupa un lugar relevante. Quedan por tanto al margen los autores que se hayan dedicado al cuento sólo de manera ocasional o veraniega. Sospecho que el criterio contrario ha resultado perjudicial para el nivel literario de las antologías y para el prestigio de la propia narrativa breve.

Si el volumen inaugural de *Pequeñas Resistencias* se proponía cubrir el período 1990-2001, la presente entrega se concentra en los autores que dieron a conocer sus primeros libros de cuentos entre los años 2001 y 2010. La unión de ambos volúmenes, entonces, resume ya dos décadas de nuevos cuentistas en España. Por no abundar en la irritante moda de que la juventud sea una obligación, la fecha de nacimiento de los autores sigue siendo la misma que en la anterior entrega: cuentistas nacidos a partir de 1960. Para hacer posible la publicación de este volumen durante el décimo aniversario de Páginas de Espuma, el trabajo de lectura concluyó a principios del presente año 2010, abarcando las obras publicadas hasta diciem-

bre de 2009. Los libros aparecidos posteriormente quedaron de este modo fuera de estudio, y eventualmente emplazados a inaugurar una futura entrega.

Como en el primer tomo, he procurado leer libros originalmente escritos en otras lenguas del Estado, siempre que se hubieran traducido al castellano dentro del período correspondiente. Si hace una década comparecían Jordi Puntí, todavía con un solo título en su trayectoria, y un por entonces desconocido Iban Zaldúa, hoy se propone al lector en castellano a otros dos cuentistas sorprendentes: Francesc Serés y Jokin Muñoz. De igual forma he tenido en cuenta a los autores que, nacidos en otros puntos de la geografía de nuestra lengua, se encuentren integrados desde hace años en la vida literaria española. Pese a esta voluntad, finalmente no se ha seleccionado a ningún cuentista de origen latinoamericano, ya fuera porque sus primeros libros se adelantaban a la cronología (Flavia Company) o la rebasaban (Inés Mendoza, Isabel Mellado), porque ya habían sido incorporados al tomo español de *Pequeñas Resistencias* (Fernando Iwasaki, Rodrigo Fresán, Juan Carlos Méndez Guédez) o a los sucesivos tomos latinoamericanos de la serie (Ronaldo Menéndez, Juan Gabriel Vásquez, Santiago Roncagliolo), o bien porque su narrativa breve se centraba en el microrrelato (Doménico Chiappe). Género que, por su potente proliferación, requiere a estas alturas antologías monográficas, tal como viene sucediendo en los últimos años.

Participan 40 autores, 10 más que en la entrega anterior. Este moderado aumento parece más que justificado si consideramos que, durante la última década, la producción editorial pequeña y/o independiente (la más proclive al cuento) se ha incrementado en una proporción muchísimo mayor, mientras el interés de los nuevos cuentistas no ha dejado de crecer. El cuello de botella editorial en el que se atascaban muchos libros de cuentos se ha ensanchado considerablemente. Una década atrás no existían (y esta enumeración es un agradecimiento) Páginas de Espuma, ni Menoscuarto, ni Caballo de Troya, ni Salto de Página, ni Acantilado, ni Periférica, ni Impedimenta, ni Tropo, ni Alpha Decay, ni Candaya, ni Ediciones del Viento, ni Gens, ni Cuadernos del Vigía, ni e. d. a. libros, ni Ediciones Trapiés, ni... Cuesta creerlo. Cuesta no celebrarlo.

Atendiendo a estas renovadas circunstancias, 40 autores era una cantidad lo bastante amplia como para dar un panorama representativo y plural, capaz de acoger toda clase de estéticas, grupos y propuestas, con la única premisa innegociable de la calidad literaria. Pero, al mismo tiempo, lo bastante limitada como para imponer una lectura selectiva, toda vez que los autores barajados fueron cerca de 300 en total. Esto supone un extraordinario aumento con respecto a la anterior entrega, cuyo acopio de lecturas apenas había superado el centenar de nombres.

En los casos de seria duda entre autores que podían quizá merecer por igual su inclusión, he optado en general por los menos conocidos o respaldados públicamente, reafirmando una tradición que nos enorgullece: además de una antología a la que le gustaría permanecer, *Pequeñas Resistencias* es una apuesta con vocación de descubrimiento.

## LOS TEXTOS

Se recogen aquí exclusivamente cuentos que, con anterioridad, han formado parte de un libro. Esta renuncia a los textos inéditos o sueltos tenía como objeto eludir descartes, encargos, borradores. He priorizado por tanto la calidad de fondo sobre la novedad momentánea. En la era de la hiperabundancia, la importancia del filtro previo no ha hecho más que redoblar. Hoy, más que nunca, necesitamos seleccionar nuestras lecturas. Por eso, lejos de reducirse, el valor de las recomendaciones críticas ha aumentado exponencialmente. Además, muchos de los libros a los que pertenecen los cuentos seleccionados resultan actualmente casi inencontrables, con lo que su reunión supone en sí misma una labor de rescate.

Respecto a la elección de los cuentos concretos, siempre he pensado que un antólogo no debiera conformarse con elaborar una lista de nombres a los que encomendarles el envío de un texto cualquiera. Para bien o para mal, el antólogo es tan responsable del repertorio de autores como del índice de textos. Es decir, de la antología en tanto *libro*. Por este motivo, todas las piezas fueron seleccionadas



expresamente y se cuentan, a mi gusto, entre las más logradas de sus autores. Tan sólo he procurado no reproducir los mismos cuentos que figuraban en antologías recientes, en particular la excelente *Siglo XXI* de Fernando Valls (Menoscuarto), para ampliar el abanico de divulgación de cada uno de ellos.

A diferencia de la primera entrega de *Pequeñas Resistencias*, no me ha parecido necesario proponer un manifiesto colectivo en defensa del cuento y sus espacios propios. En parte porque el panorama editorial se ha transformado radicalmente durante la última década, y en parte porque determinados argumentos, por desgracia vigentes todavía, quedaron ya formulados en aquel texto. Sí me ha parecido interesante incorporar de nuevo un apartado teórico, esta vez no en forma de poéticas al uso, sino de encuesta específica. Esta opción nos ha permitido reunir muy diferentes opiniones sobre los mismos puntos, dudas y debates relacionados con el cuento. Un apéndice final recoge las respuestas de cada autor, propiciando sugestivas coincidencias y divergencias, así como un balance estadístico que resume sus preferencias lectoras. Gran parte de los encuestados nos ha dejado valiosas reflexiones en torno a la escritura del cuento, la evolución de sus libros y las diversas tradiciones que se le ofrecen al cuentista. Reflexiones surgidas durante y después de la práctica personal, como meditación en marcha sobre su escritura, no como dogma a priori en el que ningún escritor creería. Otros autores han expresado con franqueza su desconfianza o desinterés hacia cualquier teorización. Postura que, en definitiva, posee también su propia tradición. A modo de complemento, se ha compilado un pequeño repertorio bibliográfico de reflexiones sobre el género, tanto en medios impresos como digitales, a cargo de los propios cuentistas.

## CRITERIOS FORMALES

En un momento de gran volubilidad genérica como el actual (lo líquido también inunda la escritura), la definición de libro de cuentos no puede menos que ser amplia y flexible en sus aspectos forma-

les. Pero, a la vez, sencilla y muy concreta respecto a sus criterios de selección. De esta manera, sólo hemos tenido en cuenta los libros compuestos por narraciones autónomas, totalmente comprensibles y disfrutables por separado, más allá de las múltiples sinergias entre ellas. Este principio, que resulta clarificador en la inmensa mayoría de los casos, me ha obligado a prescindir de algún libro brillante como *Submáquina* de Esther García Llovet, cuya lectura requiere cierta asociación novelística entre sus partes. Por poner un ejemplo comparativo, cada uno de los fragmentos acerca de Tifa (personaje central de dicho libro) presenta a mi entender menor autonomía que las experiencias aisladas de Clara (protagonista de *La ciudad en invierno* de Elvira Navarro), cuya comprensión individual no necesita en absoluto de las otras ni se ve afectada por ellas. Algo parecido podría apuntarse sobre *Las elipsis del cronista* de Pablo Andrés Escapa, libro muy estructurado cuyos personajes recurrentes, sin embargo, reinician su peripecia en cada texto. Estas cuestiones técnicas podrán importarle un comino, y me parecería saludable, a quien esté leyendo un libro de dudosa adscripción genérica. Pero se tornan fundamentales cuando se trata de incorporarlo a una antología, que por definición ofrece al lector extractos fuera de su contexto. En esa circunstancia considero no sólo legítimo, sino incluso necesario, cuestionarse rigurosamente la autonomía de cada pieza. Al fin y al cabo, la legibilidad del volumen es también tarea del antólogo.

En el caso de los autores que se hayan avenido a presentar decididamente como novelas determinados libros de naturaleza ambigua, parece razonable que dichas obras vayan a parar a las antologías de novelas. Por otra parte, como habíamos apuntado, los libros de microrrelatos quedaron excluidos del trabajo: debido a la multiplicación de esta disciplina narrativa y a su crecimiento teórico, parece tener más sentido antologarla de manera monográfica. Sí he tenido en cuenta los numerosos libros que, junto con microrrelatos, contenían diversas narraciones de mayor extensión y desarrollo, siendo estas las únicas consideradas para la lectura. Por último, y a causa de la longitud de sus piezas, no nos ha quedado más remedio que prescindir de algunos títulos de indudable calidad que transitan

en la rica frontera entre el relato largo y la *nouvelle*, como *La recta intención* de Andrés Barba o *Risas enlatadas* de Javier Calvo. Para hacer editable el volumen, la editorial fijó un máximo aproximado de 20 páginas por autor y texto.

En todos los demás aspectos, no he procedido de forma escolástica a la hora de realizar la selección. Deseaba mostrar la diversidad panorámica que hoy impera realmente, no una postura individual ni una querrela sectaria. Prefería leer desde cero. Juzgar cada libro en su propia ley.

### ALGUNAS CONCLUSIONES

Resulta estimulante comprobar que, pese a los agoreros y exégetas de la crisis, en el panorama editorial español vienen dándose varios fenómenos simultáneos que confluyen en un mismo punto: el ensanchamiento de los territorios periféricos. O, si se prefiere, los territorios antes desatendidos. Algunos de dichos fenómenos son: la creciente influencia de las pequeñas editoriales; su veloz descentralización geográfica; el valioso mecanismo compensatorio de webs y blogs, que han tornado visibles a autores jóvenes o desconocidos, haciendo a veces de puente entre sus textos y las editoriales impresas; la mayor atención, tanto mediática como académica, que se le presta al cuento y la micronarrativa; el imparable incremento de autoras en los catálogos de las nuevas generaciones.

Cuando Páginas de Espuma me encomendó seleccionar, en el primer volumen de *Pequeñas Resistencias*, a jóvenes cuentistas españoles que hubieran debutado en los años 90, la lista de autoras a la que tuve acceso era bastante exigua. Una década más tarde, la situación ha mejorado tanto en nuevos nombres como en espacio editorial. Por supuesto, y por suerte, también han debutado excelentes cuentistas hombres, como queda de manifiesto en este libro. Pero la ausencia de narradoras breves en nuestras librerías era tan evidente, que hoy sólo cabe aplaudir su progresiva incorporación. Me ha llamado la atención el esperanzador aumento de cuentistas mujeres, tanto en el trabajo de campo previo como en la selección

final (apenas un 20% en la anterior entrega, un 35% en la presente), sin que por mi parte mediase otra voluntad que la de advertir este crecimiento conforme se manifestaba.

No menos reveladora es la nueva hegemonía de los pequeños sellos independientes. A su vez, las editoriales grandes y las independientes más consolidadas pierden protagonismo en la muestra (alrededor del 50% de los autores de la anterior entrega publicaban en ellas, frente al 25% de la actual). La razón de este descenso parece doble: el palpable declive en su interés por el joven cuento español, y el nacimiento de espacios editoriales alternativos muy atentos a esta parcela. Atención que, quizá no casualmente, suele manifestarse acompañada de cierta dispersión territorial. Cuanto menor es la infraestructura que precisan los sellos para operar, mayor es su capacidad de movilidad geográfica. Esa movilidad termina, como consecuencia lógica, ensanchando los cánones centrales en todos los sentidos. Si el mundo editorial es un ecosistema, no se me ocurre mejor noticia en tiempos de crisis.

En términos cronológicos, más allá del afianzamiento natural de la generación nacida en los años 70, vale la pena destacar el sigiloso resurgimiento de autores nacidos en los 60, muchos de ellos tan talentosos como desconocidos, o incluso inéditos hasta hace poco. Una generación, según se ha repetido tantas veces, perdida o intermedia en la historia política del país, con un difícil acceso al poder. Si algo de eso fuera cierto, no debería extrañarnos la tardía irrupción de una serie de cuentistas no tan jóvenes que, antes postergados por la estrechez del mercado editorial, han encontrado en el nuevo reparto literario y las nuevas tecnologías una visibilidad que no sólo le corresponde a la generación nacida con internet.

En último lugar, durante el trabajo de lectura he detectado un incremento de los libros híbridos o deliberadamente multigenéricos, de estructuras fronterizas con la novela o el ensayo. Aun así, continúan predominando los libros formados por piezas independientes. Lo cual, por otra parte, resulta una ventaja para las antologías, obligadas a seleccionar textos completamente legibles fuera de su contexto mayor.

## Y BRINDIS

Además de gratísimos descubrimientos, toda antología le depara a su responsable ciertos sinsabores. El mayor de ellos es, sin duda, la imposibilidad de incluir a todos los autores que le han interesado. En el caso del presente volumen, dada la expansiva cantidad y calidad de los nuevos cuentistas españoles, esta limitación me ha resultado particularmente frustrante. Por eso quisiera concluir mencionando, como reconocimiento al trabajo de sus autores y editores, algunos libros notables que merecen también la atención del lector y, por supuesto, de las compilaciones venideras.

Dichas obras (siempre pertenecientes a cuentistas que debutaron durante el período estudiado) son, en orden cronológico, las siguientes: *Ladera norte*, de Berta Vías Mahou (Acantilado, Barcelona, 2001); *Enseres de ortopedia inútil*, de Harkaitz Cano (Hiru, Hondarribia, 2002); *Las escamas del dragón*, de Carola Aikin (Páginas de Espuma, Madrid, 2005); *Proust Fiction*, de Robert Juan-Cantavella (Poliedro, Barcelona, 2005); *El corazón de los aviones*, de Txani Rodríguez (Elea Editorial, Bilbao, 2005); *Perforaciones*, de Francisco Afilado (Tropismos, Salamanca, 2006); *Comamos algo*, de Elena Belmonte (Gens, Madrid, 2006); *Teatro de hielo*, de Antonio Dafos (Ediciones Traspíes, Granada, 2006); *Metamorfosis*, de Juan Francisco Ferré (Berenice, Córdoba, 2006); *La defensa siciliana*, de Alejandro Luque (Algaida, Sevilla, 2006); *Los observatorios*, de José Eduardo Tornay (e. d. a. libros, Málaga, 2006); *Estatuas*, de Cristian Crusat (Pre-Textos, Valencia, 2007); *Horrores cotidianos*, de David Roas (Menoscuarto, Palencia, 2007); *Las mujeres que vuelan*, de Joaquín Rodríguez (Lengua de Trapo, Madrid, 2007); *Un mortal sin pirueta*, de Ernesto Calabuig (Menoscuarto, Palencia, 2008); *Sicilia, invierno*, de Ignacio Ferrando (JdeJ Editores, Madrid, 2008); *Monstruos cotidianos*, de Cristina Gálvez (Ediciones Traspíes, Granada, 2008); *Los enfermos erróneos*, de Sònia Hernández (La Otra Orilla, Barcelona, 2008); *Vida tinta*, de María Hernández Martín (Almuzara, Córdoba, 2008); *Cuatro veces fuego*, de Lara Moreno (Tropo Editores, Zaragoza, 2008); *Avisos de derrota*, de Óscar Sipán (Onagro Ediciones, Zaragoza, 2008); *Conozco un atajo que te llevará al infierno*, de Pepe

Cervera (e. d. a. libros, Málaga, 2009); *Estancos del Chiado*, de Fernando Clemot (Paralelo Sur Ediciones, Barcelona, 2009); *El espacio alrededor*, de Arturo Enríquez (De la Luna Libros, Mérida, 2009); *Necesito llamar al Olimpo*, de Federico Fuertes Guzmán (e. d. a. libros, Málaga, 2009); *Cuaderno escolar*, de Juan Ramón Santos Delgado (Editora Regional de Extremadura, Mérida, 2009); y *Al final del mar*, del probable heterónimo Gabriel Sofer (El Olivo Azul, Córdoba, 2009).

Por todos ellos, junto con los autores que componen este volumen, brinda el cuento español asombrado de sí mismo.

A. N.

Granada, julio de 2010

VÍCTOR GARCÍA ANTÓN

Teruel, 1967



© Julio Jurado

## ÚLTIMAS PALABRAS A MI PADRE

He de elegir en unas horas las últimas palabras a mi padre. Las que serán por cien años su única mención sobre esta pradera hueca, mi asidero sobre este césped recién cortado y los ramilletes de flores pautadas, contiguas, frías. He de elegir las últimas palabras a mi padre ahora que estaba a punto de obtener mi primera meta, de acreditar mi talento. Pero resulta que un hijo con futuro no es útil en una familia con un padre que no está. No puede dar el consejo de un abogado, ni comentar el dictamen de otro médico. En realidad, un hijo con futuro es una carga para cualquier familia, salvo en momentos como este en que todo es una carga y los acontecimientos se producen solos, fuera de control, y entonces es útil que alguien se ocupe, porque soy capaz de hacerlo bien y entra en mi lista de habilidades que las cosas sigan su curso, su ritmo prometedor y lento, y al menos te puedas morir tranquilo.

Tenemos la tumba en propiedad por cien años, padre. La hemos comprado por ese tiempo y a buen precio. Cien años con los brazos pegados al pecho, ahí quieto. Cien años soportando las charlas de otros muertos vecinos, las miradas obscenas de los que pasan por ahí, gente bien con un padre o una madre enterrados con dinero en algún lugar próximo; siluetas almohadilladas que pasean junto a la lápida camino de sus tumbas, que leen estas últimas palabras y también la diferencia de años para echar las cuentas de si llegaste a viejo, para ver reflejada en esta frase la vida piadosa de sus padres,



cabrones, como yo intento descifrar en sus lápidas las huellas borrosas del mío.

Habrá de ser una frase sencilla, padre. Cuatro o cinco palabras a lo sumo. Una frase que no dé lugar a dudas inútiles, ni a erratas, ni a equivocación alguna. Unas palabras que pueda leer a mis hermanos y obtener de ellos su aprobación incondicional y ciega, como la obtuve casi siempre de mi padre. Una frase que pueda recitar sin titubeos, por la línea telefónica limpia de interferencias, a la muchacha de guardia tras el mostrador del tanatorio. Una frase que ella, todavía joven, pueda transcribir con sencillez, mientras se pinta las uñas afiladas de rojo vivo, rojo fiesta, en el apartado específico de un contrato que ya firmé sin que constara allí tu frase, un contrato que no leí despacio y que ya no quiero ver jamás. Una idea que el marmolista, quizás un hombre mayor, pueda leer y entender sin necesidad de interpretar; y que sea capaz de esculpir sobre la piedra, trazo a trazo y sin equivocarse, estas últimas palabras tantas veces aplazadas como aplazados quedan los besos, y mi único asidero ya en esta pradera sin muertos. Porque no sabremos si el marmolista tiene buen pulso. No sabremos siquiera si a esta muchacha del tanatorio, tan joven aún, le complace usar acentos con las mayúsculas o se lo enseñaron tarde las monjas en el colegio. No sabemos nada, padre. Sólo el significado ajustado de esta frase y lo demás, que está pendiente.

Me crié, padre, en el tesón, en el trabajo, en el beneficio. Nos sembraste a menudo la idea confusa de una cierta deuda para los momentos en los que cabía disfrutar. Por eso cuesta imaginarse si pasadas tres semanas, con el trabajo del marmolista ya finalizado, nos acercamos mi madre y yo a esta pradera de flores de plástico, flores hundidas, clavadas ilusoriamente en la piedra, con el único propósito de verificar que cumplimos bien con el encargo y todo está en su sitio, resuelto como tú querías, y nos asomamos a la tumba y vemos que la frase definitiva de mi padre tiene un error imperdonable que no es el nuestro. Cuesta pensar en ello, porque si alguien ha confundido una palabra por otra menos justa, o la inscripción completa corresponde a la frase definitiva de otro padre que no es mi padre, estoy seguro de que nos enfureceremos mucho, iremos rápido a hablar con la mucha-

cha del mostrador. Y aunque ella no esté allí, bien por pura vergüenza, bien porque estemos fuera de su horario de funcionaria, horario de misa, horario rojo de fiesta, habrá sin duda otra muchacha igual de joven tras el mostrador para atendernos. Y después de explicarle a esta muchacha nueva todos los detalles, después de aguantar su cabeceo mecánico de animal vacuno, animal rumiante, y de advertirle que ella también se morirá algún día, le diremos muy serios que esas labradas en la piedra no son las últimas palabras de mi padre, las que tuvimos que pensar sólo en unas horas, para al final llegar a esto. Le diremos que no estamos dispuestos a aguantar este relajo, y si nos van a cambiar la frase o hay que pagar algo. Así habría actuado mi padre, y así haré yo llegado el caso y no nos hemos de preocupar por ahora.

Pero si cuando acuda yo con mi madre a esta pradera escandalosa de flores a verificar que ha quedado todo tranquilo y resuelto en torno a los dos metros cuadrados asignados a mi padre, pegados al cuerpo de mi padre, comprobamos, en fin, que el error no es del todo trascendente, que lo que falla es sólo un último acento, el olvido de una pequeña muesca en algún rincón de la frase, como un borrón que con su ausencia descentra y desluce la oportunidad de unas palabras, que por ser definitivas en ningún momento pueden ser del todo oportunas; entonces, padre, será terrible. Porque si es sólo el descuido de una muesca, que depende de cómo se mire la descubres o deja de verse, un olvido que igual es nuestro porque tendría que haberme explicado mejor por teléfono; en ese caso, digo, en ese caso mi madre va a pensar, y voy a pensar yo con ella, por no querer contrariarla en este lugar tan sereno, tan horrendo de flores, que no merece la pena más lío, que estamos ya hartos, cansados un poco, y aunque sea nuestra culpa nos quedamos con la frase como está. La leeremos después los dos juntos buscándole un sentido, y diremos no quedó mal al fin y al cabo, también así se hace honor a mi padre, a su memoria, y todas las demás cosas que a uno le queda decir a su madre cuando nota su fragilidad en un lugar tan extrañamente tranquilo. Habré de convencerla de que se han hecho bien las cosas, de la mejor manera posible, cuando lo que me gustaría es bajar a los sótanos putrefactos de este mundo de flores y dar de bofetadas a la muchacha tan joven, hundirle el punzón en la frente al

marmolista que hizo definitiva esta mala frase, que ha conseguido profanar el reflejo perfecto de la idea que buscamos de mi padre, esta piedra sólida a la que aún cabe agarrarse.

Porque una vez calculada y decidida la frase, y escrita en el envés de un sobre junto a la agenda; una vez recitada a la muchacha joven del tanatorio, al otro lado de la línea telefónica, y obligado a la muchacha a repetir una y otra vez la frase, leída con la voz apresurada y forzosamente neutra de quien se ve comprometido por un extraño a hacer algo que no es necesario hacer; una vez repetida la frase, no tanto por ver si suena correcta en esa voz anónima al teléfono, en alguien aún joven que, un día, dentro de muchos años, puede pasar junto a su padre, junto a mi padre, entre los pasillos civilizados de las tumbas, y leerla y preguntarse quién sabe qué; sino, más bien repetida para comprobar que la muchacha ha oído bien con sus oídos suaves de escobitas de algodón, que la comprende, que entiende que un hijo, por bien que lo quiera hacer y tenga la confianza plena de su padre, no le pueda decir más en una sola frase, sólo cuatro o cinco palabras que han de expresar lo que no ha dado tiempo a decir en tantos años; una vez, digo, ahogado el miedo no sólo a la equivocación de esta muchacha tan joven, sino al posible error de cada una de las personas que, sin duda, van a trasegar con el cuerpo de mi padre, intermediarios todos, funcionarios de lunes por la mañana en cuyas manos he puesto lo que de mi padre he podido rescatar; una vez concluido todo esto y ahogado el miedo, me doy cuenta, finalmente, de que esta frase es más mía que de mi padre. Me doy cuenta de que a pesar de mis esfuerzos por ser el hijo en el que tenía él depositadas sus ilusiones, a pesar de mis energías consumidas en algo parecido a un compromiso, a pesar de todas las horas pasadas en mi cuarto-habitáculo-tumba para que mi padre supiera que estaba ahí, preparándome en secreto para que un día mi nombre y, por tanto, también su nombre, llegaran lo más alto posible; a pesar de todo ello, me doy cuenta de que estas palabras últimas dicen más de mí mismo que de mi padre. Que quizá la única frase que me sobreviva de entre todas las frases que he escrito sea al final la que he tenido que pensar y decidir en tan poco tiempo para mi padre, esta frase grabada en la piedra que sólo intenta, provisionalmente, poner en su sitio las cosas.

Del mismo modo que el primer día vinimos toda la familia a esta pradera anegada de flores y hubo que elegir el mejor emplazamiento para la tumba de mi padre; igual que decidimos el lugar donde iba a estar él más cómodo, a salvo de las torrenteras en otoño y de las miradas obscenas de la gente; del mismo modo que pensamos sólo en mi padre y en su tumba y en su gusto, esta tumba que lleva grabado el nombre de la familia, nuestro nombre, y que algún día será también nuestra tumba, donde nos enterrarán junto a mi padre, encima de él o a su lado, apilados los unos sobre los otros con los brazos pegados al pecho y bien quietos; de igual manera, creo, he elegido hoy estas últimas palabras dirigidas puede que a otro, escritas casi por otro, la única frase que quizás me diga, de entre todas las que vaya a escribir nunca. Una frase que al final he tenido que dejar escrita con prisa en el envés de un sobre, abandonada en manos de gente extraña, de esta muchacha joven y ese marmolista de los que nada sabremos por mal que lo hagan.

No creo que fallen, padre, nadie lo hará. Y si fallan, te juro que por la noche, cuando deje a madre en la casa que antes era la tuya y ahora ya es de la familia, volveré al cementerio, a la explanada limpia de tumbas, y con mis manos y un poco de barro fresco o de yeso o de miga de pan, tamaré y enmendaré las erratas de tus últimas palabras. Corregiré sobre el mármol ese acento, esa muesca absurda que le sobra o le falta a la frase y le cambia el sentido y no te hace justicia. Cada vez que pase la mano y apriete con saña el barro, cada vez que frote la piedra hasta dolerme la piel y la mire bien cerca para ver si se nota, será como una bofetada limpia para aquellos que no han sabido hacer bien las cosas. Pero eso será de noche y con las sombras, padre, porque de día, con el sol excesivo del domingo, iremos toda la familia a verte. Mi madre y mis hermanos se apostarán juntos, codo con codo, frente a la piedra distinguida y a tu leyenda falsa. Sobre la tumba ausente de otro muerto, mirando el ramillete de flores que hace hilera con las demás flores, leeremos en silencio la lápida, y se verá entonces que no estás. Y enseguida dirán todos qué acertada la frase, hermano, el día bueno que hoy hace, qué sencillo quedó al fin todo. Y con el sol implacable del domingo, desearemos leer una última vez y en alto lo que la frase tendría que decir e inventarnos

lo que falta; como si estas palabras no quedaran cojas, y estuvieras con nosotros o se te pudiese enmendar. Luego nos volveremos tranquilos, felices de lo redondas que son las cosas, y pasaremos junto a las piscinas llenas de agua, junto a las sombrillas desplegadas de colores, junto a las terrazas y los toldos donde la gente bebe y come y celebra cosas y siempre les sobra, junto a la madre paseando con su niño y poniéndole la gorra para protegerlo del sol, en este mes de agosto que no termina, donde nadie parece darse cuenta de que mi padre ha muerto, este mes de agosto en el que por culpa de una mala equivocación no acabamos de enterrarte nunca.

—Así era, más o menos, tu padre —le he dicho a mi hermano por teléfono. Se lo he dicho por defender la frase, por justificar su brevedad, su sequía de florituras. Unas palabras, le he dicho, a salvo de equivocaciones y de la gente que lo conoce. Y mi hermano ha enmudecido al otro lado de la línea y luego ha dicho: «Tú también eres eso», lo ha dicho, creo, sin querer joder la frase, por ayudarme, por ayudarse, aupado por esa cosa afilada y tonta que llevamos todos encima cuando se nos muere el padre, y que corta las conversaciones. Le he contestado que sí, que puede, que todos acabamos siendo un poco nuestro padre, también él, a ver qué se pensaba. Se lo he dicho para terminar con la cuestión y que aprobara de una vez la frase. Necesitaba colgar enseguida el teléfono y poner al corriente al resto de mis hermanos y a mi madre, y luego a la muchacha joven del tannatorio que se va de vacaciones. Era preciso terminar esta ronda de llamadas, cumplir con mi obligación y con mi padre y que todo acabara de una vez. Porque la muchacha joven se iba hoy de vacaciones, me ha informado muy amable, y al parecer no hay problema, porque podré dejar la frase a cualquiera de sus compañeras de mostrador, muchachas con la sonrisa dispuesta que no saben nada de la muerte de mi padre. Vacaciones. No cabe esa palabra en este agosto, como no cabe mi padre en su frase. Por mucho que queramos, no cabe. Se escapa por las maderas nobles selladas con prisa, por su vida que empezó mucho antes y se estira tanto, y por las erratas y los despistes y los problemas que todavía nos quedan.

Por eso yo sé que van a equivocar la frase de mi padre. Les va a fallar un acento, les va a sobrar una coma, algo insignificante entre

tantas lápidas que hoy se hacen. Algo pequeño que, de no haber ocurrido, dejaría todo perfecto y cerrado para siempre. Por eso voy a ir a ver a mi padre yo solo, de noche, como un ladrón. A vigilarte. Llevaré un poco de barro, o de yeso, o de miga de pan, algo con lo que pueda rellenar, llegado el caso, lo que los otros no quieren ver y para darte los últimos toques. Y si noto una sombra, algo que falla o se abre, echaré el barro a manos llenas aunque tenga que robárselo a otro muerto, aunque tenga que enfangarme. Como esos niños que tapan con la palma de la mano la boca de un grifo abierto y el agua sale al final disparada, enfurecida, y lo pone todo hecho un asco. Nuestro corazón estará siempre a tu lado, dice en las otras lápidas. ¿Qué corazón es ese, tan limpio, de la gente? Cuando se firmó el contrato, la chica tan joven me sugirió que en realidad no era necesario un epitafio. Algunas familias prefieren ceñirse a lo acostumbrado; otras, grabar sólo el nombre junto al paréntesis de las fechas. Yo quería algo sencillo, más concluyente, algo de verdad tuyo. Una frase que, al menos, dejase las cosas en tablas, padre, que a la vez cerrara tu vida y le diese por fin sentido.

Yo me encargo, les he dicho a mis hermanos. Buscaré las palabras justas y llamaré para ver qué os parece. Necesitaba llenar el tiempo con cosas prácticas, tareas bien organizadas unas sobre las otras de forma sencilla, como las piedras compactas de un muro. Necesitaba controlar el proceso. Que hasta el menor detalle fuera previsto para no perder el tiempo y el dinero y que, una vez mi padre enterrado y sin posibilidad de moverse, no pudiera venir nadie a decirme lo siento de veras, podías haber hecho mucho mejor las cosas. Con mi padre no, con él no me puedo permitir esos lujos. Pensé que tomaba las riendas para dejarle un buen epitafio, para sanear su vida o explicarlo un poco. Pero no, me he encargado de este asunto porque él no está. Y si hago bien las cosas como las hizo mi padre hasta el último día, si las hago una detrás de la otra y con sentido común, a mi padre lo podremos enterrar en esta explanada de flores, satisfecho de una vez y para siempre. Yo me encargo, les he dicho a mis hermanos. Porque si uno confía en que sea otro el que se ocupe de estas cosas, y ese otro, aunque sea tu hermano, no pone el cuidado en los detalles, en los intermediarios, en cada una de las necesarias derivaciones del

proceso por el que uno irremisiblemente se muere, y aún después, cuando parece que todo ha concluido, resulta que no ha hecho más que empezar; si no pone uno celo en decidir una y mil cuestiones todas ellas decisivas, todas ellas arbitrarias, si se deja llevar por la pena y la tristeza, y no se ocupa de cada una de las grietas por la que un muerto se escapa como el agua de un grifo a presión y deja para siempre de estar muerto; si hace esto y delega en los demás, le viene a uno la angustia de enfrentarse con lo que no acaba de cerrar del todo, y tendría yo ahora que echarme al suelo como un huérfano y rabiar de espuma contra los muchos vivos que aún quedan, o alguna otra reacción absurda y menos práctica que la que, por suerte para mí y para mi familia, estoy llevando a cabo de la mejor manera que puedo.

Porque si te cuentan, una y otra vez, que has tenido suerte de nacer aquí, ahora, con nosotros; si te dicen que con empeño y el estudio obtendrás la mejor situación, llegarás lejos; si te hablan tan a menudo de los beneficios de una vida cautelosa y cómoda, esas palabras se clavan en la frente tan profundas como un punzón en el mármol. Y al principio es una certeza, una oportunidad grande frente a los demás, una ventaja. Pero tarde o temprano esas palabras empiezan a pesar demasiado, y entonces ya no puedes echarle en cara a tu padre todo su esfuerzo, no le puedes ya besar como quisieras, no eres capaz de preguntar por qué nos engañó tanto, sabiendo, como sabía, que por ese camino uno se muere. No le dices ya nada nunca, sino que sonríes y te lo tragas todo como si fueran flores. Y un día las promesas se transforman en el estómago de repente y sin saber cómo, en la consecución necesaria y obstinada de una primera meta, la primera posta de una carrera de relevos en la que nos lo jugamos todo, la familia y todo, porque de otra manera esto se va al traste, y has de ser meticuloso y estar muy atento y llevarlo todo bien atado si queremos llegar lejos.

Con estas últimas palabras y el trabajo de relojero en que se está convirtiendo su muerte, voy a enterrar por fin a mi padre entre esas cuatro paredes de hormigón, para que no hable por su boca, ni cometa más errores. Con esta labor minuciosa de quien, como yo, no estaba al tanto de lo que cuesta sepultar a un padre, voy a conseguir

que no se cometa un fallo, ni esta muchacha joven, ni tampoco nadie. Con mi talento, voy a lograr que la vida de mi padre quede calculada, y prevista, y atada, entre estas cuatro palabras rectas. Que su tumba y su epitafio destaquen de entre todas las demás tumbas. Conseguiré que su vida tenga la consistencia de las mejores vidas. Porque así lo quería mi padre, y también para perdonarle. Con mi talento, digo, y esta labor de hijo predilecto que sabe hacer bien las cosas, voy a elegir unas últimas palabras que harán de mi padre un buen padre. Tan pulido y tan quieto como este mármol y por cien años. Un padre al que vengamos a visitar de vez en cuando y sepa yo, a ciencia cierta, dónde queda. Un padre, en fin, sólo como los demás padres, con el que podamos venir a charlar, tranquilos, sobre esta pradera hueca sembrada de flores.



## II PEQUEÑAS BIOGRAFÍAS

PILAR ADÓN (Madrid, 1971)

Escritora y traductora. Licenciada en Derecho por la Universidad Complutense de Madrid. Ha publicado los libros de relatos *El mes más cruel* (Impedimenta, 2010), por el que ha sido nombrada *Nuevo Talento Fnac*, y *Viajes Inocentes* (Páginas de Espuma, 2005), por el que obtuvo el *Premio Ojo Crítico de Narrativa*, así como las novelas *Las hijas de Sara* (Alianza Editorial, 2003/Puzzle –bolsillo–, 2007) y *El hombre de espaldas*, I Premio Ópera Prima de Nuevos Narradores, 1999.

Ha sido incluida en diversos volúmenes de relato: *Siglo XXI. Los nuevos nombres del cuento español actual* (Menoscuarto, 2010), *Frankenstein* (451 Editores, 2008), *Contar las olas* (Lengua de Trapo, 2006), *Antología de cuentistas madrileñas* (Ediciones La Librería, 2006), *Todo un placer* (Berenice, 2005) o *Ni Ariadnas ni Penélopes* (Castalia, 2002). Ha publicado relatos y poesía en diversas revistas y suplementos: *Babelia*, *ABCD*, *Público*, *Brèves*, *Eñe*, *Turia*... Ha traducido obras de Henry James, Christina Rossetti y Edith Wharton entre otros.

\* \* \*

Reseñas sobre libros de cuentos: *Lugares comunes* de Irene Jiménez; *El libro negro de los cuentos* de A. S. Byatt (publicadas en *La tormenta en un vaso*); *A algunos les gustan frías* de Ring Lardner; *Animales sueltos* de Hannah Tinti; *Laúd y cicatrices* de Danilo Kiš (publicadas en *La Razón*).

«Poética», en *Siglo XXI. Los nuevos nombres del cuento español actual* (Menoscuarto, 2010).

PABLO ANDRÉS ESCAPA (León, 1964)

Ha publicado *Las elipsis del cronista* (Páginas de Espuma, 2003, 2010<sup>2</sup>) y *Voces de humo* (Páginas de Espuma, 2007). Otros relatos suyos aparecen recogidos en revistas como *Turia* y *The Children's book of American Birds*. Incluido en la obra colectiva *El arquero inmóvil. Nuevas poéticas sobre el cuento* (Páginas de Espuma, 2006) y en la antología *Siglo XXI. Los nuevos nombres del cuento español actual* (Menoscuarto, 2010).

\* \* \*

«Poética», en *El arquero inmóvil. Nuevas poéticas sobre el cuento* (Páginas de Espuma, 2006).

Nota a «El aliento perdido», en Edgar Allan Poe, *Cuentos completos. Edición comentada*. (Páginas de Espuma, 2008).

«Bienaventurados» [Poética], en *Siglo XXI. Los nuevos nombres del cuento español actual* (Menoscuarto, 2010).

«Las dos Nochebuenas de Antonio Pereira»:

[http://cvc.cervantes.es/el\\_rinconete/anteriores/diciembre\\_09/23122009\\_01.htm](http://cvc.cervantes.es/el_rinconete/anteriores/diciembre_09/23122009_01.htm).

«Un cuento de Reyes [de Rafael Dieste]»:

[http://cvc.cervantes.es/el\\_rinconete/anteriores/enero\\_10/05012010\\_01.htm](http://cvc.cervantes.es/el_rinconete/anteriores/enero_10/05012010_01.htm).

JON BILBAO (Ribadesella, 1972)

Es autor de la novela *El hermano de las moscas* (Salto de Página, 2008) y de las colecciones de cuentos *3 relatos* (Nobel, 2005), Premio Asturias Joven de Narrativa; *Como una historia de terror* (Salto de Página, 2008), Premio Ojo Crítico de Narrativa; y *Bajo el influjo del cometa* (Salto de Página, 2010). Cuentos suyos han sido incluidos en las antologías *Perturbaciones. Antología del relato fantástico español actual* (Salto de Página, 2009) y *Siglo XXI. Los nuevos nombres del cuento español actual* (Menoscuarto, 2010).

\* \* \*

«Poética», en *Siglo XXI. Los nuevos nombres del cuento español actual* (Menoscuarto, 2010).

MATÍAS CANDEIRA (Madrid, 1984)

Es escritor y guionista, licenciado en Comunicación Audiovisual por la Universidad Complutense de Madrid y Diplomado en Guión cinematográfico por la ECAM. Actualmente imparte talleres de escritura creativa y relato breve en la Escuela de Escritores de Madrid, y colabora con *La tormenta en un vaso* o *Culturamas*. Durante los últimos años, ha

recibido numerosos premios literarios, entre otros: el Premio de Cuentos Ignacio Aldecoa, Certamen de Jóvenes Creadores del Ayuntamiento de Madrid o el Premio Internacional de Narrativa Tomás Fermín de Arteta.

Es autor de *La soledad de los ventrílocuos* (Tropo editores, 2009), y muchos de sus relatos han sido recogidos en revistas y antologías, entre otras: *Aquelarre* (Salto de página, 2010), *Quimera* (n.º 320; dossier de relatos 2010), *La banda de los corazones sucios* (Ediciones Baladí, Madrid, 2010/Ediciones El cuervo, Bolivia, 2010); o *Siglo XXI: los nuevos nombres del cuento español actual* (Menoscuarto, 2010).

\* \* \*

«Nuestro sótano», nota a «Grisha», de Antón Chéjov, incluido en *Chéjov comentado* (Nevsky prospects, 2010).

«Escarlar el radiador» [Poética], en *Siglo XXI. Los nuevos nombres del cuento español actual* (Menoscuarto, 2010).

Entre 2007 y 2009 coordinó *Masacre en los jardines*, un blog dedicado enteramente al género del relato breve. Todo el material se puede consultar en: [www.masacreenlosjardines.wordpress.com](http://www.masacreenlosjardines.wordpress.com).

MERCEDES CEBRIÁN (Madrid, 1971)

Autora del libro de relatos y poemas *El malestar al alcance de todos* (Caballo de Troya, 2004), del poemario *Mercado Común* (Caballo de Troya, 2006), del libro de crónicas *13 viajes in vitro* (Blur, 2008) y del relato *Cul-de-sac* (Alpha Decay, 2009). Sus textos han aparecido en los diarios *El País*, *Público* y *La Vanguardia* y en las revistas españolas *Turia*, *Eñe-Revista para leer*, *Revista de Occidente*. Encargada de la sección de libros de la revista *Calle 20* entre 2006 y mayo 2007. Traductora al castellano de *Lo Infraordinario*, *Un hombre que duerme* y *La cámara oscura*, todos de Georges Perec (Editorial Impedimenta, 2008, 2009 y 2010, respectivamente).

Ha sido becaria de creación literaria en la Residencia de Estudiantes de Madrid entre 2002 y 2004 y en la Academia de España en Roma (2006/2007), así como escritora residente en Ledig House (EE. UU.) y Civitella Ranieri Center (Italia). Profesora de escritura creativa en los talleres virtuales de la escuela Fuentetaja de Madrid.

\* \* \*

«Poética», en *El arquero inmóvil. Nuevas poéticas sobre el cuento* (Páginas de Espuma, 2006).

ELOY M. CEBRIÁN (Albacete, 1963)

Es licenciado en Filología Inglesa y profesor en un instituto de su ciudad natal. Su actividad literaria abarca la novela juvenil y la narrativa para adultos. Para los jóvenes ha escrito *Bajo la fría luz de octubre* (Alfaguara, 2003, Premio Jaén), *Memorias de Bucéfalo* (AJEC, 2009) y *Operación Beowulf* (Oxford University Press, 2010). En cuanto a su producción para adultos, cabe destacar *El fotógrafo que hacía belenes* (Onagro, 2005, VII Premio Francisco Umbral) y *Los fantasmas de Edimburgo* (El Tercer Nombre, 2008, preseleccionado entre los finalistas de los premios Fernando Lara y Herralde). Sus relatos breves han merecido galardones y han aparecido en revistas como *Barcarola* o la norteamericana *Epoch*. Muchos de esos cuentos se han recogido en las colecciones *Las luciérnagas y 20 cuentos más* (Asociación Cultural Los Amigos de Yorick, 2005), y la más reciente *Comunión* (Alfaqueque, 2009). Es, además, colaborador habitual en prensa y traductor literario ocasional, y desde hace una década codirige la revista de creación *El Problema de Yorick*.

\* \* \*

Prólogo a la colección de relatos *Las luciérnagas y 20 cuentos más* (Los libros de El Problema de Yorick, 2005). Puede consultarse en:  
[http://www.eloymcebrian.com/textos/luciernagas\\_prologo.pdf](http://www.eloymcebrian.com/textos/luciernagas_prologo.pdf).

CRISTINA CERRADA (Madrid, 1970)

Licenciada en Sociología. Escritora y coordinadora de varios cursos de narrativa corta y novela en los talleres de escritura creativa Fuentetaja. Entre otros, ha recibido los premios NH de relato 2002, Casa de América de Narrativa 2003, Cajamadrid de Narrativa 2004, Ateneo Joven de novela 2005, Lengua de Trapo 2008 y Ciudad de Barbastro 2010.

Ha sido incluida en diversas compilaciones y antologías, entre las que destacan *Siglo XXI. Los nuevos nombres del cuento español actual* (Menoscuarto, 2010), edición de Gemma Pellicer y Fernando Valls, *Drácula* (451 Editores, 2008) edición de Fernando Marías, *Jeckill y Hyde* (451 editores, 2009) edición de Fernando Marías, *Contar las olas. Trece cuentos para bañistas* (Lengua de Trapo, 2006), *Todo un placer. Antología de relatos eróticos femeninos* (Berenice, 2005) realizada por Elena Medel y *Antología de cuentistas madrileñas* (La Librería, 2006) compilado por Isabel Díez.

Es autora de los libros *Noctámbulos* (Lengua de Trapo 2003), IV Premio Casa de América; *Compañía* (Lengua de Trapo 2004), II Premio Caja

Madrid; *Calor de Hogar*, S.A. (Algaida, 2005), X Premio de Novela Ateneo Joven de Sevilla, *Alianzas duraderas* (Lengua de Trapo, 2007), *La mujer calva* (Lengua de Trapo, 2008), XIV Premio Lengua de Trapo, *Anatomía de Caín* (Baladi, 2010) y *Cenicienta en Pensilvania* (DVD, 2010), XLI Premio Ciudad de Barbastro.

\* \* \*

«Poética», en *Siglo XXI. Los nuevos nombres del cuento español actual* (Menoscuarto, 2010).

«El agujero del donut», en *El arquero inmóvil. Nuevas poéticas sobre el cuento* (Páginas de Espuma, 2006).

«El cambio», «La voz», «Realidad o ficción», «Una voz muy cercana», «Vamos a contar mentiras», artículos publicados en la revista *Ateneo*.

«Carta a mis alumnos», artículo publicado en *literaturas.com*.

ÓSCAR ESQUIVIAS (Burgos, 1972)

En Ediciones del Viento ha publicado dos libros de cuentos: *La marca de Creta* (Premio Setenil, 2008) y *Pampanitos verdes* (2010). Fundó y dirigió *Calamar, revista de creación* (1999-2002). Sus relatos han aparecido en periódicos, revistas y antologías de España y América. Es autor también de las novelas *Jerjes conquista el mar* (Ediciones del Viento, 2009), *Huye de mí, rubio* (Edelvives, 2002), *El suelo bendito* (Algaida, 2000), la trilogía formada por *Inquietud en el Paraíso* (Ediciones del Viento, 2005), *La ciudad del Gran Rey* (2006) y *Viene la noche* (2007) y la serie de novelas de aventuras *El signo de los valientes*, de la que Edelvives ha publicado sus dos primeras entregas: *Mi hermano Étienne* (2007) y *Étienne el Traidor* (2008). Con el fotógrafo Asís G. Ayerbe ha editado varios libros ilustrados: *En el secreto Alcázar* (Los Duelistas, 2008); *Secretos xxs* (Los Duelistas, 2008) y *La ciudad de plata* (El Pasaje de las Letras, 2008).

\* \* \*

«Poética», en *Siglo XXI. Los nuevos nombres del cuento español actual* (Menoscuarto, 2010).

«Esbozo de poética y cuento que la desmiente», en *El Extramundi y los papeles de Iria Flavia* (Fundación Camilo José Cela, 1998).

«El oficio de crear», en *Menta Limón* (Gran Vía, 2004).

«Breve poética a la turinesa», en *OTR Magazine* (número VII, invierno de 2010).

Reseñas sobre libros de cuentos publicadas en *La tormenta en un vaso: A-Z Emigrados en Londres* de Xesús Fraga; *El taco de ébano* de Jorge Riestra; *Todos los cuentos* de Cristina Fernández Cubas; *La tierra sin alma* de James Stern.

PATRICIA ESTEBAN ERLÉS (Zaragoza, 1972)

Licenciada en Filología Hispánica por la Universidad de Zaragoza, ha publicado hasta el momento tres libros de cuentos. El primero de ellos, *Manderley en venta* (2008), obtuvo el Premio de Narración Breve de la Universidad de Zaragoza en 2007 y fue seleccionado en el V premio Setenil, como uno de los diez mejores libros de relatos editados en España en el año 2008. Su segundo libro, *Abierto para fantoches* (2008), ganó el XXII Premio de Narrativa Santa Isabel de Aragón, Reina de Portugal y ha sido elegido como lectura de la Guía de Verano del Seminario de Bibliotecas Escolares de Zaragoza 2009. Su tercer libro de cuentos es *Azul ruso* (Páginas de Espuma, 2010).

\* \* \*

«Poética», en *Siglo XXI. Los nuevos nombres del cuento español actual* (Menoscuarto, 2010).

ESPIDO FREIRE (Bilbao, 1974)

Estudió música desde su infancia, y cursó estudios de canto en su primera adolescencia. Licenciada en Filología Inglesa por la Universidad de Deusto, es también diplomada en Edición y Publicación de Textos por la misma universidad.

Espido debutó como escritora con *Irlanda* (Planeta, 1998). La novela fue galardonada con el premio francés Millepage, que los libreros conceden a la novela revelación extranjera. En 1999 apareció *Donde siempre es octubre* (Seix Barral, 1999). Ese mismo año consiguió el Premio Planeta por su obra *Melocotones helados*, convirtiéndose en la ganadora más joven en la historia del galardón. Con ella obtuvo también el Qué Leer 2000 a la mejor novela española.

Sus otras novelas son *Diabulus in musica* (Planeta, 2001), *Nos espera la noche* (Alfaguara, 2003, segunda parte de una trilogía iniciada con *Donde siempre es octubre*) y *Soria Moria* (Algaida, 2007), que obtuvo el premio Ateneo de Sevilla 2007. Nuevamente es la ganadora más joven que posee este galardón. Colabora con varios medios de prensa nacionales como *Público*, *ADN*, *El Mundo*, *Onda Cero*, en televisión

(Paramount Comedy, Tele Aragón), y en revistas como *Yo Dona*, *Jano* o *Psychologies*. En Páginas de Espuma ha publicado los libros de cuentos *El trabajo os hará libres* (2009) y *Cuentos malvados* (2010).

VÍCTOR GARCÍA ANTÓN (Teruel, 1967)

Es autor de los libros de cuentos *Amor del bueno* (Cajaespaña, 2005) y *Nosotros, todos nosotros* (Gens, 2008). Ha participado en la antología de relatos *Siglo XXI, los nuevos nombres del cuento español actual* (Menoscuarto, 2010) y en la edición comentada de Edgar Allan Poe, *Cuentos completos* (Páginas de Espuma, 2008). Imparte talleres de cuento y ha colaborado en la recopilación de ensayos *Escritura creativa. Cuaderno de ideas* (Ediciones y Talleres de Escritura Creativa Fuentetaja, 2007).

\* \* \*

«Poética», en *Siglo XXI. Los nuevos nombres del cuento español actual* (Menoscuarto, 2010).

CRISTINA GARCÍA MORALES (Granada, 1985)

Es autora del libro de relatos *La merienda de las niñas* (Cuadernos del Vigía, 2008). Sus cuentos han aparecido en la colección *Nuevos relatos para leer en el autobús* (Cuadernos del Vigía, 2009), en las antologías *Velas al viento. Los microrrelatos de La nave de los locos* (Cuadernos del Vigía, 2010), *Ficción Sur: Antología de cuentistas andaluces* (Traspiés, 2008) y *Cuento vivo de Andalucía* (Universidad de Guadalajara, Méjico, 2006), así como en las revistas literarias *Batarro: Microrrelato en Andalucía* (2007) y *Zut* (Noviembre de 2007). En el curso 2007-2008 disfrutó de una beca como residente en la Fundación Antonio Gala para Jóvenes Creadores (Córdoba). En 2005 fue finalista de los Premios Federico García Lorca en la modalidad de cuento. En 2002 y 2006 ganó el Certamen Andaluz de Escritores Noveles en la modalidad de relato y novela corta, respectivamente, aunque en el caso de esta última se trataba en realidad de un libro de relatos. Ahora escribe su primera novela y termina sus estudios de Derecho y Ciencias Políticas en la Universidad de Granada, en cuyo grupo de teatro trabaja como actriz y dramaturga.

DANIEL GASCÓN (Zaragoza, 1981)

Estudió Filología Inglesa y Filología Hispánica. Ha escrito tres libros de relatos: *La edad del pavo* (Xordica, 2001), *El fumador pasivo* (Xordica, 2005) y *La vida cotidiana* (Alfabet, 2011). Es coguionista de la película

de Jonás Trueba *Todas las canciones hablan de mí*. Ha traducido a autores como William Faulkner, Junot Díaz, Christopher Hitchens y Sherman Alexie. Mantiene un blog: [danielgascon.blogia.com](http://danielgascon.blogia.com).

\* \* \*

«Poética», en *Siglo XXI. Los nuevos nombres del cuento español actual* (Menoscuarto, 2010).

CRISTINA GRANDE (Lanaja, 1962)

Licenciada en Filología Inglesa. Estudios de posgrado de Cine y Televisión en la Universidad de Zaragoza, y de Fotografía en la Galería Spectrum, en Zaragoza. Ha publicado dos libros de relatos, *La novia parapente* (Xordica, 2002) y *Dirección noche* (Xordica, 2006), que fue seleccionado entre los finalistas del Premio Setenil. *Naturaleza infiel*, su primera novela, fue editada por RBA en 2008 y ha sido traducida al italiano. Ha participado en libros colectivos como *Zaragoza de la Z a la A*, *Los Monegros*, *El reino de las luces*, *Éxitos secretos*, *Canfranc*, *Elegías Íntimas...* Y está incluida en *Siglo XXI. Los nuevos nombres del cuento español actual* (Menoscuarto, 2010). Es columnista del *Heraldo de Aragón*. Algunos de los textos han sido recogidos en *Agua quieta* (Traspiés) y *Lo breve* (Tropo), ambos publicados en 2010.

\* \* \*

«Poética», en *Siglo XXI. Los nuevos nombres del cuento español actual* (Menoscuarto, 2010).

ISMAEL GRASA (Huesca, 1968)

Es autor de las novelas *De Madrid al cielo* (Anagrama, 1994), finalista del Premio Herralde y ganador del premio Tigre Juan, *Días en China* (Anagrama, 1996), *La Tercera Guerra Mundial* (Anagrama, 2002) y *Brindis* (Xordica, 2008). Es autor también del libro de viaje *Sicilia* (Plaza&Janés, 2000; Ediciones del Cobre, 2004) y del volumen de poemas y relatos *Nueva California* (Xordica, 2003). En 2007 publicó el libro de relatos *Trescientos días de sol* (Xordica), por el que obtuvo el Premio Ojo Crítico de RNE. Es profesor de Filosofía y colabora con diversos periódicos y revistas.

\* \* \*

«Poética», en *Siglo XXI. Los nuevos nombres del cuento español actual* (Menoscuarto, 2010).



Nota a «Un descenso al Maelström», en Edgar Allan Poe, *Cuentos completos* (Páginas de Espuma, 2008).

IRENE JIMÉNEZ (Murcia, 1977)

Ha publicado tres libros de cuentos, *La hora de la siesta* (Arguval, 2001), *El placer de la Y* (Ediciones del Cobre, 2003) y *Lugares comunes* (Páginas de Espuma, 2007).

\* \* \*

«Poética», en *Siglo XXI. Los nuevos nombres del cuento español actual* (Menoscuarto, 2010).

NURIA LABARI (Santander, 1979)

Es licenciada en Ciencias Políticas por la Universidad del País Vasco, estudió Relaciones Internacionales en el Instituto Universitario Ortega y Gasset y Creación Literaria en la Escuela Contemporánea de Humanidades de Madrid. Ha trabajado como periodista en revistas como *La Modificación* y *Marie Claire* y en el sitio web de información *elmundo.es*. En la actualidad es redactora jefe de *telecinco.es*. *Los borrachos de mi vida* (Lengua de Trapo, 2009) es su primer libro de cuentos.

JUAN CARLOS MÁRQUEZ (Bilbao, 1967)

Es licenciado en Ciencias de la Información y máster de Periodismo por el diario *El Correo* y ha ejercido el oficio en diversos medios, pero desde hace algunos años se dedica en exclusiva a impartir talleres y cursos en la Escuela de Escritores de Madrid.

Es autor de los libros de cuentos *Oficios* (Castalia, 2008, premio Tiflos de Cuento) y *Norteamérica profunda* (Diputación de Badajoz, 2008), ambos seleccionados entre los finalistas del Premio Setenil al mejor libro de relatos publicado en España en 2008 y 2009, respectivamente. Su tercer libro de relatos es *Llenad la tierra* (Menoscuarto, 2010) En los últimos años, sus relatos han sido reconocidos con varios premios, entre ellos el José Nogales Diputación de Huelva (2010), el Rafael González Castell (2005) y el Unión Latina, premio Juan Rulfo al escritor novel (2003). Asimismo, figuró entre los finalistas del I Premio Internacional de Narrativa Breve Ribera de Duero. Con anterioridad, sus cuentos han sido seleccionados en los recopilatorios *Parábola de los talentos* (Gens Ediciones) y *Siglo XXI* (Menoscuarto, 2010).

\* \* \*

«Guía para turistas japoneses» [Poética], en *Siglo XXI. Los nuevos nombres del cuento español actual* (Menoscuarto, 2010).

BERTA MARSÉ (Barcelona, 1969)

Ha trabajado durante años en el sector cinematográfico, en televisión y publicidad, así como de lectora para diferentes editoriales (Planeta, Anagrama, Tusquets, Alfaguara, etcétera). En 2004 obtuvo el Premio Gabriel Aresti por el relato «La Tortuga», más tarde incluido en su libro *En jaque* (Anagrama, 2006). Su segundo libro de cuentos es *Fantasías animadas* (Anagrama, 2010).

\* \* \*

«Poética», en *Siglo XXI. Los nuevos nombres del cuento español actual* (Menoscuarto, 2010).

RICARDO MENÉNDEZ SALMÓN (Gijón, 1971)

Es licenciado en Filosofía por la Universidad de Oviedo. Ha ejercido la crítica cultural en los diarios *ABC*, *El Comercio* y *La Nueva España*, y en las revistas *El Mercurio*, *Quimera* y *Tiempo*.

Autor de un libro de viajes, *Asturias para Vera. Viaje sentimental de un padre escritor* (Imagine, 2010), ha publicado dos libros de relatos: *Los caballos azules* (Trea, 2005) y *Gritar* (Lengua de Trapo, 2007), y ocho novelas: *La filosofía en invierno*, (KRK, 1999), *Panóptico* (KRK, 2001), *Los arrebatados* (Trea, 2003), *La noche feroz* (KRK, 2006), *La ofensa* (Seix Barral, 2007), *Derrumbe* (Seix Barral, 2008), *El corrector* (Seix Barral, 2009) y *La luz es más antigua que el amor* (Seix Barral, 2010). Su obra ha sido traducida al alemán, catalán, francés, italiano, neerlandés y portugués.

\* \* \*

Reseñas y artículos en prensa: «Flannery», en *El Comercio*, Gijón, 21 de diciembre de 2005; «La obra breve de Luis Fernández Rocas», en *La Nueva España*, Oviedo, 20 de enero de 2007; «Saragana», en *ABC*, Madrid, 13 de octubre de 2007; «Zillich y el Diablo», en *ABC*, Madrid, 1 de marzo de 2008; «El mundo según Villoro», en *ABC*, Madrid, 12 de abril de 2008; «El estilo Bloy», en *El Comercio*, Gijón, 30 de abril de 2008; «Hacia una poética de la decantación», en *Quimera* n.º 308-309, Barcelona, 2009; «Tutto Levi», en *Tiempo*, n.º 1429, Madrid, 2009; «Amy Hempel», en *Tiempo*, n.º 1433, Madrid, 2009; «Tres consideraciones salingerianas»,

en *La Nueva España*, Oviedo, 31 de enero de 2010; «La nieve roja», en *Tiempo*, n.º 1445, Madrid, 2010; «Festín», en *Mercurio*, n.º 120, Sevilla.

«Cuatro deslumbramientos», en Edgar Allan Poe, *Cuatro cuentos* (KRK Ediciones, 2009).

«El lugar de la epifanía», en Pierre Michon, *Mitologías de invierno. El emperador de Occidente* (Alfabet, 2009).

«Movimientos sobre el abismo» [Poética], en *Siglo XXI. Los nuevos nombres del cuento español actual* (Menoscuarto, 2010).

PEPA MERLO (Granada, 1969)

Licenciada en Filología Española, ha publicado los libros *Todos los cuentos, el cuento* (Diputación de Cádiz, 2008), *El haza de las viudas* (Renacimiento, 2009, con prólogo de Almudena Grandes y portada de Juan Vida) y *Peces en la Tierra. Antología de mujeres poetas en torno a la Generación del 27* (Fundación José Manuel Lara, 2010). Ha sido incluida en las antologías *Cuentos del Alhambra* (Traspiés, 2004) y *Cuento Vivo de Andalucía* (Universidad de Guadalajara, México, 2006). Sus relatos han aparecido en distintas publicaciones como el diario *Ideal* de Granada y las revistas *Letra Clara*, *Extramuros*, *Muchocuento* o *El Maquinista de la Generación*.

\* \* \*

«Onetti: Primer plano», publicado en *Revista de estudios trasatlánticos de literatura*: <http://www.proyectoletoral.es/revista/descargas.php?id=29>.

«J'en ai marre», «A propósito de Juan Emar» y «Los perros de Onetti», publicados en la revista *Spejismos*.

SARA MESA (Madrid, 1976)

Reside desde niña en Sevilla. Es licenciada en Ciencias de la Información y en Filología Hispánica y actualmente trabaja en el Consejo Audiovisual de Andalucía. Es autora de los libros de relatos *La sobriedad del galápago* (Diputación de Badajoz, 2008, Premio de Cuentos Ilustrados) y *No es fácil ser verde* (Everest, 2009, Premio Tritoma), y de la novela *El trepanador de cerebros* (Tropo, 2010). También ha publicado el poemario *Este jilguero agenda* (Devenir, 2007, Premio Nacional de Poesía Miguel Hernández).

JAVIER MIJE (Sevilla, 1969)

Licenciado en Teoría de la Literatura y Literatura Comparada. Ha publicado dos libros de relatos: *El camino de la oruga* (Acantilado, 2003),

seleccionado entre los finalistas del premio Setenil al mejor libro de relatos publicado ese año, y *El fabuloso mundo de nada* (Acantilado, 2010).

\* \* \*

Reseñas sobre libros de cuentos: *Lluvia de hielo*, de Peter Stamm, *Quimera* n.º 226; *Animales tristes*, de Jordi Puntí, *Quimera* n.º 249; *Aquí empieza nuestra historia*, de Tobias Wolff, en el blog de crítica literaria *Estado Crítico*; *Cazadores de letras*, de Ana María Shua, *Por favor, sea breve 2*, edición de Clara Obligado, *Pájaros de América*, de Lorrie Moore y *Sesión continua*, de Luis Manuel Ruiz, en el mismo blog: <http://critico-estado.blogspot.com>.

«Poética del microrrelato» en *Revista Batarro* (Almería, 2007).

VICENTE LUIS MORA (Córdoba, 1970)

Es Doctor en Literatura Española Contemporánea y Licenciado en Derecho. Ejerce la crítica en su blog *Diario de Lecturas*, I Premio Revista de Letras al Mejor Blog Nacional de Crítica Literaria, y en revistas como *Ínsula*, *Quimera*, *Clarín* o *Mercurio*. Ha recibido los premios Andalucía Joven de Narrativa, Arcipreste de Hita de Poesía y el I Premio Málaga de Ensayo por su libro *Pasadizos. Espacios simbólicos entre arte y literatura* (Páginas de Espuma, 2008). Ha publicado la novela *Alba Cromm* (Seix Barral, 2010), el libro de relatos *Subterráneos* (DVD, 2006) y la novela en marcha *Circular 07. Las afueras* (Berenice, 2007). Como poeta, cuenta con los poemarios *Texto refundido de la ley del sueño* (Córdoba, 1999), *Mester de cibervía* (Pre-Textos, 2000), *Nova* (Pre-Textos, 2003), *Autobiografía. Novela de terror* (Universidad de Sevilla, 2003), *Construcción* (Pre-Textos, 2005) y *Tiempo* (Pre-Textos, 2009). Ha publicado los ensayos *Singularidades. Ética y poética de la literatura española actual* (Bartleby, 2006), *Pangea. Internet, blogs y comunicación en un mundo nuevo* (Fundación José Manuel Lara, 2006), *La luz nueva. Singularidades de la narrativa española actual* (Berenice, 2007) y *Quimera* n.º 322 (2010). Está incluido en más de cuarenta antologías de poesía y narrativa.

\* \* \*

«Últimas tendencias del cuento actual: del decálogo del perfecto cuentista al listado de Google», en Adélaïde Chatellus (ed.), *El cuento hispanoamericano contemporáneo. Vivir del cuento*. París, RILMA, 2009.

JAVIER MORENO (Murcia, 1972)

Es poeta y narrador. Es autor de las novelas *Buscando Batería* (Bartleby, 1999), *La Hermogeniada* (Aladeriva, 2006) y *Click* (Candaya, 2008), novela esta última por la que fue nombrado Nuevo Talento Fnac, así como del libro de relatos *Atractores extraños* (InÉditor, 2009). Es autor asimismo de los libros de poesía *Cortes publicitarios* (Premio Nacional de Poesía Miguel Hernández, 2006), *Acabado en diamante* (Premio Internacional de Poesía Joven La Garúa, 2008) y *Renacimiento* (Icaria, 2009). Ha sido incluido en antologías como *La luz nueva* (Berenice, 2007) y *Mejorando lo presente. Poesía española última: Posmodernidad, humanismo y redes* (Caballo de Troya, 2010). Ejerce la crítica literaria en medios digitales como [www.deriva.org](http://www.deriva.org), [www.revistadeletras.net](http://www.revistadeletras.net), [www.culturamas.es](http://www.culturamas.es) y en la revista *Quimera*. Es autor asimismo de la obra de teatro *La balsa de Medusa* (Espacio escénico DT, Madrid, 2007).

MANUEL MOYANO (Córdoba, 1963)

Residente en Molina de Segura (Murcia), ha publicado los libros de relatos *El amigo de Kafka* (Pre-Textos, 2001, Premio Tigre Juan 2002), *El oro celeste* (Xordica, 2003) y *El experimento Wolberg* (Menoscuarto, 2008, Premio de la Crítica Región de Murcia), así como la *plaque* de microrrelatos *El imperio de Chu* (Tres Fronteras, 2008). Es autor también de la novela *La coartada del diablo* (Menoscuarto, 2006, Premio Tristana de Novela Fantástica), del libro misceláneo *La memoria de la especie* (Xordica, 2005), y de diversos títulos que participan del ensayo, la crónica y el libro de viajes: *Dietario mágico*, *Galería de apátridas* y *El lobo de Periago*. Ejerce la crítica literaria y ha impartido varios talleres de relato. Sus cuentos han aparecido en diversas antologías.

\* \* \*

«Si me preguntaran cómo escribo un cuento diría algo parecido a esto», en *Escribir un cuento. 5 propuestas* (Asociación Cultural Muchocuento, 2008).

«El aprendiz de alquimista» [Poética], en *Siglo XXI. Los nuevos nombres del cuento español actual* (Menoscuarto, 2010).

JOKIN MUÑOZ (Castejón, 1963)

Cursó estudios de Magisterio y Filología en San Sebastián. En 1995 publicó su primer libro de relatos titulado *Hausturak*, al que siguieron la novela *Joan zaretenean* (1997), la crónica de viaje *Atlantidara biajia* (2000) y *Bizia lo* (2003). Este último libro de relatos cortos mereció el Premio

Euskadi de Literatura 2004, año en que la editorial Alberdania publicó su traducción al castellano titulada *Letargo*. El año 2007 publicó *Antzararen bidea*, libro que recibió el Premio de la Crítica 2008, y el Premio Euskadi de Literatura en euskera 2008, cuya traducción al castellano titulada *El camino de la oca* salió a la luz ese mismo año de la mano de la editorial Alberdania.

MIGUEL ÁNGEL MUÑOZ (Almería, 1970)

Es autor de los libros de relatos *El síndrome Chéjov* (2006) y *Quédate donde estás* (2009), ambos publicados en Páginas de Espuma, y de la novela *El corazón de los caballos* (Editorial Alcalá, 2009). Ha sido incluido en diversas antologías: *Macondo boca arriba* (UNAM, 2006), con selección de Fernando Iwasaki; *Ficción Sur. Antología de relatistas andaluces* (Traspiés, 2008); *Perturbaciones* (Salto de Página, 2009); *Microrrelato en Andalucía* (Revista Batarro, 2009); *Siglo XXI. Los nuevos nombres del cuento español actual* (Menoscuarto, 2010) y *Ellos y Ellas. Relaciones de amor, lujuria y odio entre directores y estrellas* (Calamar Ediciones, 2010).

\* \* \*

«Prólogo» a *La tristeza y otros cuentos* de Antón Chéjov (Paréntesis, 2010).

«Poética», en *Siglo XXI. Los nuevos nombres del cuento español actual* (Menoscuarto, 2010).

A lo largo de cinco años ha publicado más de quinientos textos relacionados con el cuento (reseñas, artículos, entrevistas...) en su blog *El síndrome Chéjov*: <http://elsindromechejov.blogspot.com>.

JUAN JACINTO MUÑOZ RENGEL (Málaga, 1974)

Cursó el doctorado en Filosofía y ha ejercido la docencia tanto en España como en el Reino Unido. Ha colaborado en publicaciones como *Anthropos*, *Clarín* o el diario *El País*. Es autor de los libros de relatos *88 Mill Lane* (Alhulia, 2006) y *De mecánica y alquimia* (Salto de Página, 2009), y ha coordinado y prologado las antologías de narrativa breve *Ficción Sur* (Traspiés, 2008) y *Perturbaciones* (Salto de Página, 2009). Como cuentista ha recibido más de cincuenta premios nacionales e internacionales, y ha sido transcrito al braille y traducido al inglés y al ruso. En la actualidad, dirige el programa Literatura en Breve (RNE 5), conduce la sección de relato de El Ojo Crítico (RNE 1) y es profesor de relato en la escuela Fuentetaja de Madrid.

\* \* \*

«Cuántas novelas caben en un cuento» [Poética], en *Siglo XXI. Los nuevos nombres del cuento español actual* (Menoscuarto, 2010).

«Prólogo» de *Perturbaciones. Antología del relato fantástico español actual* (Salto de Página, 2009).

«Prólogo» de *Ficción Sur. Antología de cuentistas andaluces actuales* (Traspiés, 2008).

Artículos publicados en prensa: «La narrativa fantástica en el siglo XXI», *Ínsula* n.º 765 (2010); «Merino, criatura mutante», *OtroLunes* n.º 11 (2010); «Difusión y recepción del microrrelato», en *Narrativas de la Postmodernidad: del cuento al microrrelato* (Universidad de Málaga, 2009); «Tras la lápida de Borges», *El País*, 24-02-2009; «El último artificio de Borges», en *Ensayos borgesianos*, (Asociación Borgesiana de Buenos Aires, 2000); «El nombre del minotauro», *Clarín* n.º 24 (1999); «Actualización bibliográfica de obras sobre J. L. Borges (1985-1999)», *Estigma* n.º 3 (1999); «¿En qué creía Borges?», *Iberomania* n.º 51, (Universidad de Tübingen, 1999); «El influjo de la locura en los estilos literarios de Poe, Maupassant y Nietzsche», *Barcarola* n.º 58/59 (1998).

ELVIRA NAVARRO (Huelva, 1978)

Es licenciada en Filosofía. En 2004 ganó el Certamen de Jóvenes Creadores del Ayuntamiento de Madrid, y fue escritora residente en la Residencia de Estudiantes. En 2007 apareció su primer libro, *La ciudad en invierno* (Caballo de Troya), distinguido como Nuevo Talento Fnac. En 2009 publicó *La ciudad feliz* (Mondadori), que obtuvo el XXV Premio Jaén de Novela y el IV Premio Tormenta al mejor nuevo autor. *La ciudad feliz* fue elegido por *Culturas* del diario *Público* como uno de los libros revelación del año.

Ha colaborado con *El Cultural* de *El Mundo*, *Ínsula*, *Turia*, *El Perro* y con los diarios *Público* y *El País*. Imparte un taller de *nouvelle* en Fuentetaja, y su web es [www.elviranavarro.com](http://www.elviranavarro.com). Ejerce la crítica literaria en *Qué Leer* y en *La tormenta en un vaso*.

\* \* \*

«Poética políticamente correcta, aunque no sólo» [Poética], en *Siglo XXI. Los nuevos nombres del cuento español actual* (Menoscuarto, 2010).

JESÚS ORTEGA (Melilla, 1968)

Es licenciado en Filología Hispánica (Universidad de Granada) y Máster en Gestión Cultural (Universidades de Sevilla y Granada) y en

Edición (Universidad de Salamanca). Desde 1997 coordina las actividades culturales de la Huerta de San Vicente, la Casa-Museo Federico García Lorca en Granada. Es autor del libro de cuentos *El clavo en la pared* (Cuadernos del Vigía, 2007) y ha participado en recopilaciones y antologías como *Nuevos relatos para leer en el autobús* (Cuadernos del Vigía, 2009) y *Siglo XXI. Los nuevos nombres del cuento español actual* (Menoscuarto, 2010).

\* \* \*

«Historias tristes de forma ligera», en *Siglo XXI. Los nuevos nombres del cuento español actual* (Menoscuarto, 2010).

Artículos sobre el cuento: «Mi Sherwood Anderson», Revista *Spejismos*; «Matar al personaje», Revista *Metakinema*, 2 (abril 2008); «Turguéniev o el arte de la descripción», *La Opinión de Granada*, (23-06-2007).

En su blog *El clavo en la pared* (<http://lacomunidad.elpais.com/jesusortega>) pueden encontrarse numerosos artículos dedicados al cuento y sus autores, entre los que destacan «Nathaniel Hawthorne, cuentista», «Maravillosamente triste Mercé Rodoreda», «El Bartleby Edmundo Valadés», «Poe, Hawthorne, Cortázar», «El final del cuento», «El arte de titular», «Originalidad, autenticidad», «Decálogo del plasta como narrador».

BRAULIO ORTIZ POOLE (Sevilla, 1974)

Ha publicado la novela *Francis Bacon se hace un río salvaje* (DVD, 2004, Premio Andalucía Joven de Narrativa), el libro de relatos *Biografías bastardas* (RD Editores, 2005) y el poemario *Defensa del pirómano* (EH Editores, 2007). Su obra ha sido recogida en varias antologías, entre las que destaca *Mutantes. Narrativa española de última generación* (Berenice, 2007).

ERNESTO PÉREZ ZÚÑIGA (Madrid, 1971)

Creció en Granada y nació en Madrid, ciudad donde vive actualmente. Como narrador es autor del conjunto de relatos *Las botas de siete leguas y otras maneras de morir* (Punto de Lectura, 2002) y de las novelas *Santo Diablo* (Kailas, 2004) y *El segundo círculo* (Algaida, 2007), premio internacional de novela Luis Berenguer. Su última novela es *El juego del mono* (Alianza Editorial, en prensa). Entre sus libros de poemas, destacan *Ella cena de día* (Dauro, 2000), *Calles para un pez luna* (Visor, 2002), por el que recibió el Premio de Arte Joven de la Comunidad de Madrid, y *Cuadernos del hábito oscuro* (Candaya, 2007).



\* \* \*

*Combates*, de Ednodio Quintero, en Papel literario, *El Nacional*, Caracas, Venezuela, otoño de 2010, y en *La Mancha Literaria* (<http://de-lamanchaliteraria.blogspot.com>), otoño de 2010.

*La noche de Morgana*, de Jorge Eduardo Benavides, *La Mancha Literaria*, invierno de 2010.

ANTONIO POMET (Granada, 1973)

Ha sido profesor de literatura y periodista de *El País* y *Rolling Stone*. En 2002 publicó *Mil perros dormidos* (DVD ediciones, Premio Andalucía Joven de Narrativa) y en 2008 *Devoradores* (Pre-Textos, Premio Internacional de Cuentos Manuel Llano).

JAVIER SÁEZ DE IBARRA (Vitoria, 1961)

Vive en Madrid, donde trabaja como profesor de Lengua y Literatura en un instituto público de secundaria. Está casado con la poeta y editora Viviana Paletta, con la que realiza antologías temáticas de relatos hispanoamericanos y españoles. Ha publicado un libro de poemas: *Motivos* (Icaria, 2006); y tres de cuentos, editados por Páginas de Espuma: *El lector de Spinoza* (2004), *Propuesta imposible* (2008) y *Mirar al agua. Cuentos plásticos* (2009), con el que obtuvo el I Premio Internacional de Narrativa Breve Ribera del Duero. Además es autor de la antología de cuentos y el estudio introductorio de *El pez volador*, de Hipólito G. Navarro (Páginas de Espuma, 2008). Aparece en la antología de Valls-Pellicer, *Siglo XXI. Los nuevos nombres del cuento español actual* (Menoscuarto, 2010).

\* \* \*

«El vuelo del pez» (Prólogo), en *El pez volador. Antología de cuentos* de Hipólito G. Navarro, (Páginas de Espuma, 2008).

Nota a «El retrato oval», en Edgar Allan Poe, *Cuentos completos* (Páginas de Espuma, 2008).

«No ser Sherezade. Una poética del cuento» [Poética], en *Siglo XXI. Los nuevos nombres del cuento español actual* (Menoscuarto, 2010).

SILVIA SÁNCHEZ ROG (Madrid, 1971)

En 2007 publicó su libro de cuentos *La mujer sin memoria y otros relatos* (Lengua de Trapo, Premio de Narrativa de Cajamadrid), que fue seleccionado entre los finalistas del Premio Setenil. Con otros cuentos ha resultado finalista en diversos concursos, como el Certamen de Jóvenes Creadores 2006, y clasi-

ficada en el Concurso de Cuentos de la Universidad de Mazarrón «Villa de Mazarrón», en el mismo año. Ha escrito guiones de cortos, ha publicado relatos en revistas como *The children's book of American Birds* y ha participado en la obra derivada de la película *El cosmonauta* con el relato *Despertar*.

FRANCESC SERÉS (Zaidín, 1972)

Reside en el Sallent, La Garrotxa. Estudió Bellas Artes y Antropología en la Universidad de Barcelona. Es autor de libros de poesía y de la trilogía *De estiércol y de mármoles*, publicada por Columna en catalán y por Alpha Decay en castellano, que está formada por *Els ventres de la terra* (2000), *L'arbre sense tronc* (2001) y *Una llengua de plom* (2002). El libro de cuentos *La fuerza de la gravedad* (Quaderns Crema, 2006; Alpha Decay, 2008) le valió en 2007 el Premi Crítica Serra d'Or de literatura y ensayo y el Premi Nacional de Literatura. Su último libro publicado es *Contes rusos* (Quaderns Crema, 2009).

MIGUEL SERRANO LARRAZ (Zaragoza, 1977)

Comenzó la carrera de Ciencias Físicas, que abandonó en el último curso para dedicarse a la literatura. En la actualidad se dedica a la traducción (suyas son, entre otras, las versiones españolas de una biografía de Nick Drake y de un libro que repasa la trayectoria del grupo Belle and Sebastian, ambas publicadas por Metropolitan). Su obra ha aparecido en numerosas publicaciones periódicas (*Quimera*, *Turia*, *Laberintos*, *la Mandrágora* y *Heraldo de Aragón*, entre otras) y en diversas antologías (*Poesía para bacterias*, *El viento dormido*, *Buñuel y las miradas del 2000...*). Es uno de los coordinadores de *Eclipse*, la revista de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Zaragoza. Ha publicado dos libros de poesía: *Me aburro* (Harakiri, 2006) y *La sección rítmica* (Aqua, 2007); una novela: *Un breve adelanto de las memorias de Manuel Troyano* (Eclipsados, 2008); y un libro de cuentos, *Órbita* (Candaya, 2009).

\* \* \*

«Poética», en *Siglo XXI. Los nuevos nombres del cuento español actual* (Menoscuarto, 2010).

GERMÁN SIERRA (La Coruña, 1960)

En la actualidad es profesor de Bioquímica y Neurociencia en la Universidad de Santiago de Compostela, donde dirige un equipo de investigación dedicado al estudio neuroquímico de la epilepsia. Ha publicado las novelas *El espacio aparentemente perdido* (Debate, 1996), *La*

*felicidad no da el dinero* (Debate, 1999), *Efectos secundarios* (Debate, 2000, galardonada con el Premio Jaén de Novela), e *Intente usar otras palabras* (Mondadori, 2009), así como el libro de relatos *Alto Voltaje* (Mondadori, 2004). Colaborador habitual de la revista *Quimera*, ha publicado relatos y artículos en diarios como *El País*, en revistas como *Letras Libres*, *eXchanges*, *Guernica* o *Passport*, y en antologías como *Spain: A traveler's literary companion* (Whereabouts Press, San Francisco, USA, 2003), o *Mutantes* (Berenice, 2007). Ha colaborado en numerosos libros colectivos, entre los que cabe destacar *Gaborio. Artes de reeler a Gabriel García Márquez* (Jorale, México, 2004), *El Quijote, instrucciones de uso* (Ediciones de Aquí, 2005) o *Avances en Complejidad y Educación: Teoría y Práctica* (Octaedro, 2006). Puede encontrarse más información acerca de su trabajo en [www.germansierra.com](http://www.germansierra.com).

#### MANUEL VILAS (Barbastro, 1962)

Narrador y poeta, es autor de los siguientes libros de poemas: *El Cielo* (DVD, 2000), *Resurrección* (Visor, 2005, XV Premio Internacional Jaime Gil de Biedma), y *Calor* (Visor, 2008, VI Premio Internacional Fray Luis de León). Como narrador, ha publicado el libro de relatos *Zeta* (DVD, 2002), y las novelas *Magia* (DVD, 2004), *España* (DVD, 2008), y *Aire Nuestro* (Alfaguara, 2009). Su obra poética está reunida en el volumen titulado *Amor* (2010).